



BOLETÍN
DE LA ACADEMIA
NACIONAL DE HISTORIA

Volumen XCVI N° 198
Julio-diciembre 2017
Quito-Ecuador



BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

**Volumen XCV
Nº 198**

**Julio–diciembre 2017
Quito–Ecuador**



ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

DIRECTOR:	Dr. Jorge Núñez Sánchez
SUBDIRECTOR:	Dr. Franklin Barriga López
SECRETARIO:	Ac. Diego Moscoso Peñaherrera
TESORERO:	Hno. Eduardo Muñoz Borrero
BIBLIOTECARIA-ARCHIVERA:	Mtra. Jenny Londoño López
JEFA DE PUBLICACIONES:	Dra. Rocío Rosero Jácome
RELACIONADOR INSTITUCIONAL:	Dr. Vladimir Serrano Pérez

BOLETÍN de la A.N.H.

Vol XCV

Nº 198

Julio-diciembre 2017

© Academia Nacional de Historia del Ecuador

ISSN Nº 1390-079X
e-ISSN Nº 2773-7381

Portada

Monumento a Vicente Rocafuerte
en la ciudad de Guayaquil

Diseño e impresión
PPL Impresores 2529762
Quito
landazurifredi@gmail.com

enero 2019

Esta edición es auspiciada por el Ministerio de Educación

LA CATÁSTROFE Y LA NEUTRALIDAD: AMÉRICA LATINA, ECUADOR Y LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL, 1914–1917

Stefan Rinke¹

Resumen

Este artículo analiza la Primera Guerra Mundial con base en su concepción de evento global para mostrar los aportes que la historiografía latinoamericana puede ofrecer a esta rama de investigación. El alcance global de la guerra se evidencia en Latinoamérica al mostrar que los países de la periferia, a diferencia de otras guerras europeas del pasado, no pudieron escapar completamente a los efectos económicos, políticos, sociales, legales y culturales de la Gran Guerra. Este artículo utiliza el caso ilustrativo de Latinoamérica, y de Ecuador en particular, para demostrar que la Guerra presentó grandes desafíos a los países de la región, a pesar de sus esfuerzos por no participar directamente en los enfrentamientos. En esta línea analizo el caso específico de la neutralidad a la que apelaron los países, ya que ésta no les permitió mantenerse fuera del alcance de la guerra económica, la propaganda de guerra e, inclusive, de los campos de batalla ultramarinos que alcanzó la Primera Guerra Mundial.

Palabras clave: Primera Guerra Mundial, Latinoamérica, neutralidad.

Abstract

This article analyses the First World War from the perspective of a global event in order to show how Latin American historiogra-

¹ Dr. phil. y Dr. phil. habil. Universidad Católica de Eichstätt, es profesor catedrático de historia latinoamericana y director del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Freie Universität Berlin. Ha sido presidente de AHILA de 2014 a 2017. Galardonado con el Premio José Antonio Alzate de la Academia Mexicana de Ciencias y de CONACYT y Doctor honoris causa de la Universidad Nacional de San Martín. En 2013 recibió un Einstein Research Fellow. Autor de *Latin America and the First World War* (Cambridge 2017). Ha escrito doce libros, coordinado 32 tomos y ha publicado más que 160 artículos.

phy can offer many resources to this line of research. The global reach of the war is showed by the fact that the countries of the periphery, unlike other European wars in the past, could not escape completely from the economic, political, social, legal and cultural effects of the Great War. This article uses the specific case of Latin America, and Ecuador in particular, to demonstrate that the war presented a great challenge to the countries of the region, in spite of their efforts to not participate directly in the confrontation. In this line, I analyze the specific case regarding the neutrality to which the countries appeal to, since this did not allow them to stay out of the reach of the economic war, and the war propaganda.

Key words: First World War, Latin America, Neutrality.

En toda Latinoamérica, cuando se supo del estallido de la guerra en Europa, se hablaba que allí ocurría una catástrofe que confrontaba al mundo con una crisis de dimensiones insospechadas hasta entonces, debido a los estrechos entrelazamientos globales existentes. La dimensión mundial de los hechos quedó clara tempranamente para los contemporáneos. Con ello seguían — consciente e inconscientemente — ideas que los europeos resguardaban desde antes de la guerra. Cuando el escritor alemán August Niemann soñaba con una “*guerra mundial*” en 1904, entonces no se refería a otra cosa que a un mundo europeo o a un mundo que sería arrastrado irremediabilmente hacia la gran controversia europea.² “*Cuando Europa pelea, significa en verdad como si todo el mundo pelease*”, esta comprensión eurocéntrica del concepto ha determinado desde hace un siglo la producción historiográfica.³ Sin duda la guerra comenzó en Europa y una

2 August Niemann, *Der Weltkrieg: Deutsche Träume*, Verlag von W. Vobach und Co, Berlín, 1904. Ver también: Dieter Langewiesche, “Das Jahrhundert Europas: Eine Annäherung in globalhistorischer Perspektive”, *HZ*, No 296, 2013, p. 38.

3 Hew Strachan, un renombrado historiador de la Primera Guerra Mundial, escribió tempranamente: “Ya en 1914 el conflicto había alcanzado desde su origen en Europa a la periferia. Ello sucedió porque los Estados de Europa eran poderíos imperiales. Guerra en

buena parte de las batallas se desarrollaron allí. Fuera de Europa, los europeos arrastraron primero a sus colonias a la guerra y, luego, a Estados originariamente neutrales. Pero, cuando hoy día algunos historiadores describen que la guerra mundial “*cobra un significado internacional por su alcance en muchos continentes y por la ilimitada puesta en marcha de todo tipo de recursos estratégicos existentes*”, entonces aparecen ante la mirada aquellas regiones vistas como periféricas, desde la perspectiva eurocéntrica clásica, y pueden ser reconocidas como actores.⁴ Para comprender la Gran Guerra como una guerra global, sin caer en la trampa epistemológica del eurocentrismo, la historiografía también debe buscar más allá de los campos de batalla. En efecto, en el *drama* de esta guerra mundial no podían existir *espectadores*.

No cabe duda que la Primera Guerra Mundial fue un *momento global*, del cual tomó parte intensamente la periférica Latinoamérica.⁵ Los latinoamericanos se dieron cuenta desde el comienzo de la guerra, de su dimensión, y de su alcance internacional. El estallido de la guerra en Europa en 1914 significó –por cierto, a ojos de muchos observadores latinoamericanos– un corte profundo en el desarrollo histórico. Dado al fracaso de la imagen civilizatoria europea ejemplar y del modelo de desarrollo, así como la creencia ciega en el progreso humano ocurrido entre 1914 y 1918, se vino abajo un mundo en sentido metafórico, en el que Latinoamérica había ocupado un lugar importante. Por lo mismo, muchos contemporáneos coincidían en apuntar que los días de agosto de 1914 marcaban el fin de una época y el comienzo de una nueva era incierta.

La Primera Guerra Mundial nos enseña cuan difundida estaba en Latinoamérica la conciencia global existente en este periodo y cómo se transformó a lo largo de los cuatro años de la hecatombe. En este contexto, entiendo por conciencia global no a un pensa-

Europa significaba guerra para el mundo”. Hew Strachan, *Der Erste Weltkrieg: Eine neue illustrierte Geschichte*, Pantheon, Munich, 2006, p. 94. Ver también: Hew Strachan, “The First World War as a global war”, *First World War Studies*, No1, 2010, pp. 3–14.

⁴ Weltkrieg: <http://de.wikipedia.org/wiki/Weltkrieg> (27-05-2014).

⁵ Sebastian Conrad, Dominic Sachsenmaier, “Introduction”. Sebastian Conrad, Dominic Sachsenmaier (eds.), en: *Competing Visions of World Order: Global Moments and Movements 1880s–1930s*, New York, Palgrave Macmillan, 2007, pp. 13–16.

miento cosmopolita, sino más bien, a una noción acerca del significado de entrelazamientos globales y procesos de integración. Pese a la distancia de los campos de batalla, la Primera Guerra Mundial estuvo presente en Latinoamérica, como no lo estuvo antes ningún otro acontecimiento, y estaba claro que sus repercusiones afectaban a la propia realidad diaria. Aunque en ningún caso estaban incluidas todas las personas de la región en igual medida en la red, sí se puede afirmar el fin del relativo aislamiento con el que se habían observado las guerras en Europa, antes de 1914.⁶

Los latinoamericanos tomaron parte en el espanto, la esperanza y el temor desencadenado por la guerra. Participaron de los debates, por el fin del poderío occidental y por el hundimiento de Europa, que tuvieron lugar entonces a nivel mundial y que caracterizarían al siglo XX. La percepción de la guerra ocurría a escala mundial, ya que debido a la nueva modalidad de la guerra propagandística y, a través de las nuevas tecnologías comunicacionales, Latinoamérica estaba más directamente involucrada que nunca en los sucesos. La guerra podía convertirse de hecho en un suceso mundial, debido a que los medios la transmitían a todo el mundo. Esto es válido para Latinoamérica, donde el panorama de la prensa había crecido dinámicamente desde el cambio de siglo y donde, desde la década de 1910, explotaron realmente las tiradas y avisos en los periódicos.⁷ Desde la perspectiva de los observadores, la guerra fue para todo el mundo un suceso significativo que dejó atrás los contextos regionales de las guerras, conocidos hasta entonces. A los latinoamericanos, la Primera Guerra Mundial les permitió experimentar el entrelazamiento del mundo y su lugar particular en el mismo.⁸

6 Sebastian Conrad, Dominic Sachsenmaier, "Introduction"..., cit. (1-25).

7 Estos desarrollos históricos mediales casi no han sido investigados para Latinoamérica. Para Río de Janeiro ver: Sidney Garambone, *A primeira Guerra Mundial e a imprensa brasileira*, Editora Mauad, Rio de Janeiro, 2003, p. 46.

8 Estas reflexiones siguen la teoría del "evento mundial" de Stichweh, ver: Rudolf Stichweh, "Zur Soziologie des Weltereignisses". Stefan Nacke (y otros) (eds.), en: *Weltereignisse: Theoretische und empirische Perspektiven*, Wiesbaden, VS Verlag für Sozialwissenschaften, 2008, pp. 28-29.

Tan sólo recientemente los historiadores han advertido de nuevo el rol de los medios en la Primera Guerra Mundial y viceversa, el rol de la guerra para el desarrollo de los medios.⁹ En Latinoamérica, así como en otros lugares, la guerra estimuló la aplicación masiva de novedosos medios, como la fotografía y el cine. La fotografía de prensa demostró ser un instrumento de propaganda importante, que aportó a la circulación mundial de las imágenes de la guerra, que reproducían aparentemente una realidad objetiva. La comprensión de la realidad se amplió, ya que no sólo valía como algo real la propia vivencia, sino que también las ocurrencias mediatizadas por la imagen. Precisamente allí, en Latinoamérica, donde existía una distancia espacial con los frentes, las personas experimentaban la guerra a través de imágenes mediáticas en espacios privados y públicos.¹⁰ A ello se suma que la Primera Guerra Mundial sucedió allí, sobre todo como guerra propagandística, difundiendo así también, en el subcontinente, la inédita forma de agitación radical de todos los adversarios.

Desde el lado latinoamericano, se debe considerar el contexto de violencia emergente que comenzó aquí ya en 1910, con la Revolución Mexicana. Si bien no existía ninguna relación causal entre la guerra civil mexicana y la guerra mundial, para la mirada de muchos latinoamericanos dichos sucesos fueron ejemplo del estado de crisis mundial, agitada por una ola de violencia global que terminó con su autoconciencia. Para Latinoamérica, la Primera Guerra Mundial estaba imbricada en una década de estallidos sociales revolucionarios y de cambios políticos que alcanzaron su punto culminante entre los años 1917 y 1919.¹¹ Sin lugar a dudas, es posible reconocer una condensación y aceleración de determinados procesos durante los años

9 Marcus König, Sönke Neitzel, "Propaganda, Zensur und Medien im Ersten Weltkrieg". Frank Bösch, Peter Hoeres (eds.), en: *Außenpolitik im Medienzeitalter: Vom späten 19. Jahrhundert bis zur Gegenwart*, Göttingen, Wallstein Verlag, 2013, p. 125.

10 Gerhard Paul, *Bilder des Krieges – Krieg der Bilder: Die Visualisierung des modernen Krieges*, Ferdinand Schöningh Verlag, Paderborn, 2004, pp. 105-106.

11 Este sentido vale también para el subcontinente en cuanto a la demanda por una periodización de la guerra, que recientemente ha señalado la investigación focalizada en Europa. Ver: Oliver Janz, 14: *Der große Krieg*, Campus Verlag, Frankfurt am Main, 2013, pp. 13-14. Hew Strachan, "The First World War as a Global War" ..., cit. (11).

de la guerra. Así, los contemporáneos en Latinoamérica, como en otros lugares, experimentaron la ruptura de la confianza en las promesas de la modernización.¹²

La tradicional orientación hacia modelos europeos se mostró obsoleta, lo que llevó a repensar el futuro.¹³ Así se reforzó aún más el llamado hacia una reorientación de identidades a nivel nacional y regional, que ya asomaba antes de la guerra mundial. Al igual que en otras regiones del mundo, la acentuación del nacionalismo y regionalismo fue también en Latinoamérica una reacción, en el marco de una constelación global, que fue traída a colación en la era del imperialismo que alcanzó tanto su clímax como su ruina, durante la Primera Guerra Mundial. En este sentido Latinoamérica no representaba un caso excepcional. Más bien, lo específicamente latinoamericano consistía en que las oligarquías gobernantes se veían como partes integrales de la civilización europea, cuyo régimen sucumbió durante la Primera Guerra Mundial. A partir de 1914 fue, por lo mismo, más urgente aquí que en otras regiones del mundo la pregunta por nuevos órdenes identitarios. Pero no sólo a este nivel queda claro cuán fuertemente afectaba la dimensión global en lo local.

La percepción del impacto de la interacción entre el desarrollo local y los entrelazamientos globales, durante la Primera Guerra Mundial, casi no ha repercutido en la historiografía referida a Latinoamérica en varias décadas. En esta historiografía se separa a menudo la fase de creación de los Estados latinoamericanos — en el *largo siglo XIX* — de la del desarrollo hacia modernas sociedades de masa — en el siglo XX. Las representaciones panorámicas parten, la mayoría de las veces, sus periodizaciones con un momento decisivo que recién ocurre a partir de 1930.¹⁴ Por lo tanto, la gran crisis económica

¹² Carlos Ibarguren, *La historia que he vivido*, Sudamericana, Buenos Aires, 1999 [1955], p. 301. Ricardo Rojas, *La guerra de las naciones*, Librería la Facultad, Buenos Aires, 1924, p. 310.

¹³ Para una experiencia del desastre véase: Lucian Hölscher, "The First World War as a 'Rupture' in the European History of the Twentieth Century: A Contribution to the Hermeneutics of Not- Understanding", *German Historical Institute London Bulletin*, 35, No2, November 2013, p. 75.

¹⁴ Ver por ejemplo: Peter Bakewell, *A History of Latin America*, Blackwell Publishers,

mundial resulta ser el momento a partir del cual la historia de Latinoamérica tomó una nueva dirección. De acuerdo con esta interpretación, la Primera Guerra Mundial no sólo no es interpretada como un agente de cambio que afectó el desarrollo histórico de la región, sino que aparece en dichas representaciones muy al margen o está completamente ausente.

No obstante, surgió una historiografía temprana de los acontecimientos. Al final de la guerra aparecieron los primeros trabajos que se escribían aún bajo el impacto de los sucesos y que argumentaban de acuerdo a una lógica revanchista. Estos textos se concentraban unilateralmente en el nivel diplomático y, en su interpretación, diferenciaban inequívocamente entre buenos (pro aliados) y malos (neutrales).¹⁵ El estudio del historiador norteamericano, Percy Martin (1925), se dirigió a su objeto de manera menos partidista, aunque su apreciación de la política mexicana estuviese fuertemente influida por los afectos antirrevolucionarios.¹⁶ A partir de entonces, la Primera Guerra Mundial dejó de ser tema por un largo tiempo, ya que la superaron la crisis económica mundial y la Segunda Guerra Mundial. Recién con el surgimiento de las teorías de dependencia se despertó un renovado interés por el significado que la primera guerra global del siglo XX tuvo para Latinoamérica. Aunque no fue ningún historiador, el sociólogo André Gunder Frank, formuló en 1969 la tesis por la que, solo a través de la ruptura de los lazos externos, había sido posible una industrialización independiente en Latinoamérica y junto a ella el desarrollo. La fase de la Primera Guerra Mundial representaba para Frank un testimonio fundamental. Cuando

Malden, 2004. Tulio Halperin Donghi, *Geschichte Lateinamerikas*, Suhrkamp, Frankfurt am Main, 1994. François Chevalier, *América Latina de la independencia a nuestros días*, Labor, Barcelona, 1983. Enrique Ayala Mora, Eduardo Posada Carbó (eds.), *Historia General de América Latina*, tomo 7, *Los proyectos nacionales latinoamericanos: sus instrumentos y articulación, 1870–1930*, Editorial Trotta, Madrid, 2008.

15 Ver por ejemplo: Gaston Gaillard, *Amérique latine et Europe occidentale: L'Amérique latine et la guerre*, Berger-Levrault, Paris, 1918. F.A. Kirkpatrick, *South America and the War*, Cambridge University Press, Cambridge, 1918. John Barrett, *Latin America and the War*, Pan-American Union, Washington DC, 1919. Barrett, el director general de la Unión Panamericana, aclaró que al menos la mantención de la neutralidad no se podía interpretar de ningún modo como un acto de enemistad contra los aliados.

16 Percy Martin, *Latin America and the War*, Peter Smith, Gloucester, 1967 [1925].

historiadores examinaron en los años siguientes las tesis de los teóricos de la dependencia, éstas demostraron en gran parte no ser sostenibles. Bill Albert mostró así en su trabajo histórico social y económico de 1988 — hasta hoy día una obra estándar en este campo temático — que durante la guerra más bien aumentó la dependencia de afuera, debido a la guerra económica y que el sector exportador incluso se fortaleció gracias a ella.¹⁷

El interés de Frank y Albert por la Primera Guerra Mundial siguió siendo una excepción hasta fines del siglo XX. Esta situación, en cambio, resulta muy diferente en el panorama de las historiografías nacionales.¹⁸ A esto se agrega que la década de 1910 es considerada por muchas historiografías nacionales como una fase de cambio. Pese a ello, los años de la guerra se tematizan solo ocasionalmente en sí mismos.

Si la Primera Guerra Mundial fue por mucho tiempo un tema marginal en la historiografía latinoamericana, esto lo fue aún más para la historiografía sobre la Primera Guerra concentrada, casi por completo, en las perspectivas de Europa y Estados Unidos; y cuyos focos de análisis fueron sobre todo las consecuencias políticas y económicas de la guerra. En los últimos años, y de modo paralelo al ascenso de enfoques históricos globales, se han realizado diversos estudios historiográficos en los que conscientemente se entrelaza la guerra en su contexto global. Siguiendo una demanda formulada por Jürgen Kocka en 2004, en los últimos diez años los historiadores adoptaron el sentido más amplio de la noción de *guerra mundial* y

17 Andre Gyer Frank, *Latin America: Underdevelopment or Revolution*, Monthly Review Press, New York, 1969, pp. 9-10. Bill Albert, *South America and the First World War*, MacMillan Press, London, 1983, p. 3.

18 Francisco Luiz Teixeira Vinhosa, *O Brasil e a Primeira Guerra Mundial: A diplomacia brasileira e as grandes potências*, Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro, Rio de Janeiro, 1990. Juan Ricardo Couyoumdjian, *Chile y Gran Bretaña durante la Primera Guerra Mundial y la postguerra*, Editorial Andrés Bello/Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, 1986. Friedrich Katz, *The Secret War in Mexico: Europe, the United States and the Mexican Revolution*, The University of Chicago Press, Chicago, 1981. Ver también: Stefan Rinke, "‘Ein Drama der gesamten Menschheit’: Lateinamerikanische Perspektiven auf den Ersten Weltkrieg" *Geschichte und Gesellschaft*, 40, No2, 2014, pp. 287-307.

examinaron más detenidamente su dimensión global.¹⁹ No resulta extraño que, en la mayoría de los casos, la mirada se limitó a las colonias de África y Asia, es decir, solo incluyó aquellos territorios donde la guerra armada ocurría por tierra y mar. Aquella delimitación refleja el carácter primitivo de lo militar en la historiografía de la Primera Guerra Mundial. Aquí muy pocas veces se toma en cuenta a Latinoamérica y, cuando así sucede, los relatos se concentran en general en descripciones detalladas de los combates navales de Coronel y de las Islas Malvinas de 1914.²⁰ Esto vale por ejemplo para Lawrence Sondhaus, quien acertadamente habla en relación a la guerra de una “*revolución global*”, pero que no logra plasmar dicha idea sistemáticamente en su representación.²¹ Solo últimamente se ha introducido la perspectiva de la dimensión global de la guerra también en relación a la movilización de recursos económicos, sociales, militares y culturales.²²

Los Estados latinoamericanos que se mantuvieron completamente neutrales hasta 1917, y en parte también después de ese año, fueron considerados tradicionalmente como pasivos y poco interesantes para la historiografía sobre la guerra, así como lo fueron todos los neutrales — con excepción de Estados Unidos que más tarde sería decisivo para la guerra. Pero, en las guerras totales del siglo XX, la neutralidad no podía seguir pensándose en términos pasivos, ya que los neutrales, lo quisieran o no, se relacionaban con los acontecimientos de manera muy diversa. Debido a sus materias primas o a sus

19 Jürgen Kocka, “Der Große Europäische Krieg – 90 Jahre danach”. Helmut Bleiber, Wolfgang Küttler (eds.), en: *Revolution und Reform in Deutschland im 19. und 20. Jahrhundert*, tomo 2, *Ideen und Reflexionen*, Berlín, Trafo-Verl, 2005, pp. 183-184.

20 Hew Strachan, *The First World War*, tomo 1: *To Arms*, Oxford University Press, Oxford 2001. William K. Storey, *The First World War: A Concise Global History*, Rowman & Littlefield Pub, Lanham, 2009, pp. 67-72. Lawrence Sondhaus, *World War One: The Global Revolution*, Cambridge University Press, Cambridge, 2011, pp. 103-109. Michael Neiberg, *Fighting the Great War: A Global History*, Harvard University Press, Cambridge, 2005, pp. 123-150. Daniel Marc Segesser, *Der Erste Weltkrieg in globaler Perspektive*, Marixverlag, Wiesbaden, 2010. Heike Liebau (ed.), *The World in World Wars: Experiences, Perceptions and Perspectives from Africa and Asia*, Brill, Leiden, 2010.

21 Oliver Janz, *14: Der große Krieg...*, cit. (133-140). Lawrence Sondhaus, *World War One...*, cit. (1-2).

22 Oliver Janz, *14: Der große Krieg...*, cit. (10).

posiciones estratégicas, los países latinoamericanos poseían mayor o menor poder de negociación, lo que debería sondearse detalladamente si se quieren tomar en cuenta seriamente las tesis de la guerra total y global.²³

La agitación y explotación de levantamientos en el mundo colonial afectó también a la tan informalmente colonizada Latinoamérica. La guerra secreta, sobre todo en México, correspondía a lo mismo y no solo involucró a los alemanes, sino también a todas las grandes potencias muy activas con sus espías y con sus ciudadanos, viviendo en los lugares en cuestión. Todas las potencias en guerra intentaron apoyar revoluciones sociales o movimientos de liberación nacionalista en los territorios gobernados por sus enemigos.²⁴ A partir de estas reflexiones, la rivalidad imperialista fuera de Europa, siendo uno de los motivos para la Primera Guerra Mundial, se situó reforzadamente en el centro de los intereses historiográficos e incluyó también a Latinoamérica.²⁵

¿Cuáles factores llevaron a los latinoamericanos y en especial a los ecuatorianos a apreciar a la Primera Guerra Mundial como un hito importante para su propio mundo? ¿En qué medida se involucró Latinoamérica directa o indirectamente con los sucesos bélicos? ¿Cómo percibieron los latinoamericanos la guerra y cómo la dotaron de sentido? ¿Cómo se reposicionaron personas de diferentes clases sociales ante el colapso de sus imaginarios relacionados a Europa en el contexto de un mundo en guerra? ¿Qué forma de conciencia mundial surge en este contexto? ¿Cuáles conceptos de futuro se derivan de ello para el propio desarrollo?

Cuando estalló la guerra en Europa, en 1914, la espiral de violencia se expandió hacia una nueva dimensión global. Los gobiernos latinoamericanos querían permanecer neutrales, hacerse a un lado y esperar un rápido desenlace y finiquito de la misma, como lo prego-

23 Johan den Hertog, Samuël Kruizinga, "Introduction". Johan den Hertog, Samuël Kruizinga (eds.), en: *Caught in the Middle: Neutrals, Neutrality and the First World War*, Amsterdam, Aksant, pp. 1-2. Marc Frey, "The Neutrals", *Defense Studies*, No 3, 2000, p. 4.

24 Friedrich Katz, *The Secret War...*, cit. (X).

25 Christopher A. Bayly, *The Birth of the Modern World 1780-1914*, Blackwell Pub, Malden, 2004, p. 472.

naban en voz alta los estrategas de los frentes de guerra. Sin embargo, la guerra tomaría muy pronto un curso sin precedentes históricos. En efecto, pues la guerra no sólo no tendría entonces un final inminente, sino que los latinoamericanos no serían capaces de mantenerse al margen de los acontecimientos. Por el contrario, desde el comienzo, las consecuencias de la conflagración se hicieron sentir en toda la región, debido a la guerra económica y la propaganda de guerra. ¿Cómo debían reaccionar los gobiernos ante los beligerantes, con los que se interrelacionaban desde antes ya de muchas maneras, para no caer en el torbellino? ¿Cuáles consecuencias acarrearía el conflicto?

Desde una perspectiva política, en agosto de 1914 no había necesidad alguna de sumarse a la guerra ni a ninguno de sus dos bandos, pues en definitiva eran solo poderíos europeos los que estaban enfrentándose directamente en el conflicto. Para los intereses nacionales de los Estados latinoamericanos era indispensable mantener, la mayor cantidad de tiempo posible, las vitales relaciones económicas con todos los partidos en guerra. No existían lazos políticos estrechos u obligaciones pactadas previamente que provocasen o inclinasen una toma de partido, ni con los aliados (Gran Bretaña, Francia y Rusia), ni tampoco con los poderes centrales (Alemania y Austria-Hungría). El hábito de no inmiscuirse en guerras europeas era parte de la tradición diplomática de Latinoamérica, que se plasmó también en el panamericanismo.²⁶ Por ello, todos los Estados soberanos de Latinoamérica declararon rápidamente su neutralidad.²⁷ Para ello apelaron a la Segunda Conferencia por la Paz de la Haya de 1907 y a la declaración de la Conferencia de Londres sobre la beligerancia en mar y tierra de 1909, la que definió los derechos de los neutrales, sobre todo ante la acción de barcos pertenecientes a Estados en guerra.²⁸

26 "O Brasil neutro", en: *Jornal do Commercio*, Río de Janeiro (19-11-1914), p. 3. Alejandro Álvarez, *La Grande Guerre Européenne et la Neutralité du Chili*, Paris, 1915, pp. 59-61.

27 Las declaraciones de neutralidad sucedieron en el curso de agosto de 1914. Para el caso ecuatoriano ver: "Neutralidad del Ecuador", en: *El Comercio*, Quito (19-08-1914), p. 1. Consulado general ecuatoriano al Ministerio del Exterior, Hamburgo (26-08-1917), en: Ecuador, Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores, Quito (AMRREE), D.1.8. Comunicaciones recibidas del Consulado del Ecuador en Hamburgo, tomo VI.

28 Los detalles de la regulación contemplaban, entre otros, diferentes tiempos de estadía

Los gobiernos latinoamericanos seguían con su neutralidad el ejemplo de Estados Unidos, quienes también querían mantenerse al margen de la guerra, pese a sus simpatías por la cuestión de la Entente. Al igual que en Estados Unidos, la neutralidad servía a fines políticos internos tendientes a prevenir conflictos étnicos, especialmente en aquellos Estados latinoamericanos que contaban con una inmigración importante proveniente de Europa. Apenas se supo la noticia del estallido de la guerra, los diplomáticos de los países europeos se preocuparon de llamar a sus banderas a aquellos emigrantes que estaban obligados a prestar el servicio militar. Desde los consulados fueron conminados a enlistarse por medio de variados órganos de prensa extranjeros que se dirigieron a las comunidades forasteras *in situ*. El llamado al reclutamiento tuvo al comienzo una fuerte resonancia. En los Estados que contaban con comunidades extranjeras más pequeñas — como fue por ejemplo en Ecuador — los esfuerzos de movilización fueron muy intensos también.²⁹ Pero después de la euforia inicial, el espíritu de sacrificio se mantuvo en un umbral más bien bajo entre los inmigrantes, además estuvo limitado, en primera instancia, a los miembros de la clase media.

Si bien las actividades de las minorías nacionales cuestionaban, al menos potencialmente, la neutralidad de los Estados latinoamericanos, el destino de sus ciudadanos que se encontraban en Europa tras el estallido de la guerra no representaba una situación menos problemática. Los consulados informaban acerca de ciudadanos que querían regresar lo antes posible a sus patrias. En Alemania, también, se detuvieron a algunos pocos ecuatorianos con apellidos de timbre inglés y en otras partes fueron reclutados a la fuerza por su descendencia.³⁰ Ante el avance de los ejércitos alemanes, se desató en agosto de 1914 una fuga colectiva de muchos Latinoamericanos desde París. Muchos partieron temporalmente a España, pero regresaron pronto

en puertos neutrales para barcos armados y desarmados, además que prohibían el uso de la radiotelegrafía, etc. Ver: Stephen C. Neff, *The Rights and Duties of Neutrals A General History*, Manchester University Press, Manchester, 2000, pp. 128-139.

²⁹ "Aviso a los alemanes", en: *El Comercio*, Quito (05-08-1914), p. 4.

³⁰ Consulado General ecuatoriano a MRREE, Hamburgo (30-01-1915), en: AMRREE, D.1.9. Consulados del Ecuador en Berlín y Hamburgo.

de vuelta hacia 1915. Otros se quedaron en París y sirvieron como corresponsales de guerra. En términos generales, se puede afirmar que la alta cifra de latinoamericanos que vivía inicialmente en París bajó fuertemente durante la Primera Guerra Mundial.³¹

Los reclutamientos tuvieron lugar en la inmediata vecindad de los Estados latinoamericanos neutrales y dejaron consecuencias en sus sociedades. Un comentarista chileno concluía en 1916, ante la novedad de una guerra global, que también era necesario cambiar la modalidad de la neutralidad por una modalidad que fuera activa, ya que de otro modo no se podría impedir que los partidos en guerra no introdujesen su conflicto a través de medidas económicas y comerciales en los países neutrales.³² Por ello, los Estados latinoamericanos de ninguna manera fueron pasivos ante los desafíos políticos de la guerra en Europa. El gobierno ecuatoriano, bajo Leónidas Plaza y Gutiérrez, propuso considerar posibles ataques en aguas americanas neutrales como ataques contra América en su totalidad que debían ser sancionados de manera conjunta. Los gobiernos peruanos y brasileños se adhirieron a este parecer, pese a las observaciones del Ministro del Exterior estadounidense William J. Bryan, quien sostenía que una medida tan extensa como aquella solo podría implementarse una vez que la guerra terminase, pues recién entonces ganaría una de las partes.³³ En consecuencia, Venezuela promovió la iniciativa para una conferencia entre neutrales a fines de 1914 que no llegó a realizarse.³⁴ En 1915 y 1916 se volvió a discutir el proyecto de una Liga de Neutrales dentro de un marco panamericano. El Presidente Wilson perseguía un tratado entre todos los Estados americanos en aras de garantizar la independencia política e integridad territorial

31 MRREE al Ministerio de guerra, Quito (08-06-1915), AMRREE, I.1.10.1. Comunicaciones con el Ministerio de Guerra y Marina.

32 Galvarino Gallardo Nieto, *Panamericanismo*, Imprenta Nascimento, Santiago de Chile, 1941, p. 203.

33 Narciso Garay, *Panamá y las guerras de los Estados Unidos*, Imprenta Nacional, Panamá, 1930, pp. 26-28. Olivier Compagnon, *L'adieu à l'Europe: L'Amérique latine et la Grande Guerre (Argentine et Brésil, 1914-1939)*, Fayard, París, 2013, pp. 59-61.

34 Delegación al MRREE, Caracas, (26-11-1914), en: Beatriz Rosario Solveira (ed.), *Argentina y la primera Guerra Mundial según documentos del Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto*, vol. 1, Centro de Estudios Históricos, Córdoba, 1979-1994, pp. 6-8.

de los países, más el arbitraje obligatorio para la solución de conflictos, así como el no reconocimiento a las revoluciones. De todas formas, no fue posible sostener la propuesta por la defensa conjunta de la neutralidad que habían empujado algunos Estados latinoamericanos desde 1914. Los gobiernos de Chile y El Salvador rechazaron de plano la idea, ya que tenían demandas territoriales de parte de sus vecinos.³⁵

De momento, solo era posible una modalidad de cooperación internacional en marcos subregionales de menor escala. El 25 de mayo de 1915 Argentina, Brasil y Chile firmaron el Tratado del A.B.C., en el cual se declaraba la obligatoriedad del arbitraje en los conflictos, mediante la intervención de comisiones neutrales.³⁶ De igual manera, las críticas de parte de los Estados latinoamericanos, que no estaban incluidos en el tratado, se dejaron oír rápidamente. En la prensa ecuatoriana se hablaba de “*megalomanía*” de parte de los vecinos.³⁷ Ni siquiera a nivel interno era popular el tratado, ya que no lo ratificaron ni el Parlamento chileno, ni el argentino. El A.B.C. no llegó a ser así mucho más que un episodio.³⁸ Con ello no se podía lograr una mayor independencia en el ámbito de la política exterior, o siquiera, la emancipación de las pretensiones hegemónicas de Estados Unidos.

Aunque Latinoamérica no encontró, ni en el panamericanismo norteamericano, ni en la cooperación mutua, una directriz política para la toma de posición frente a la guerra o, incluso, para la planificación de una defensa colectiva contra posibles ataques a la neutralidad y soberanía en el transcurso del conflicto bélico. Las élites políticas estaban muy conscientes de que no sería posible quedar al margen de aquella guerra de nuevas dimensiones globales. Se señaló

35 “Frente a la nota británica”, en: *La Nación*, Buenos Aires, (12-01-1915), p. 7.

36 Cristián Guerrero, *Las conferencias del Niagara Falls*, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1966, p. 155. Pablo Yankelevich, *La diplomacia imaginaria: Argentina y la Revolución Mexicana 1910-1916*, Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 1994, pp. 91-114. Berta Ulloa, *México y el mundo: historia de sus relaciones exteriores, tomo 5, La lucha revolucionaria*, El Colegio de México, México, 2010, pp. 212-224.

37 Pablo Yankelevich, *La diplomacia imaginaria...*, cit. (121).

38 Ulloa, *La lucha revolucionaria...*, cit. (227-251).

que la guerra implicaba una situación difícil para Latinoamérica, pues los intereses de los poderes nacionales en guerra no se limitaban precisamente a Europa, ya que alcanzaban dimensiones globales. Ello se demostraría a los pocos meses de comenzada la guerra, tan pronto la guerra marina comenzase a expandirse hacia aguas latinoamericanas. En el proceso, la mayor parte de los Estados latinoamericanos se verían superados en la tarea de vigilar de manera efectiva sus costas, para asegurar que los países en guerra no invadiesen sus territorios nacionales.³⁹ El acorazado ligero alemán 'Leipzig', originalmente estacionado en la costa del Pacífico, huyó hacia las aguas neutrales sudamericanas a raíz de la declaración de guerra de los japoneses. El buque se abastecía en las Islas Galápagos lo que condujo a la protesta de los Aliados en Quito.⁴⁰

El perjuicio causado por la neutralidad de Latinoamérica fue más importante en el terreno económico que en el político. La guerra provocó el colapso de la economía mundial liberal, marcada por la fase de la globalización desde finales del siglo XIX. Esto tuvo repercusiones graves justamente para los países latinoamericanos, exportadores de materias primas, que dependían de los mercados mundiales.⁴¹ En relación a esto, observadores contemporáneos sostuvieron que los efectos de la guerra debían tomarse en serio, pues Latinoamérica dependía desde el siglo XIX de los mercados y capitales europeos.⁴² Junto a las consecuencias indirectas de la guerra fueron decisivas las consecuencias económicas directas. El conflicto derivó rápidamente en una guerra total. Los partidos en guerra lo llevaron hacia una guerra económica inédita, hasta entonces de dimensiones globales, en cuanto a la movilización de todos los recursos, incluyendo a los latinoamericanos. ¿Cómo se articuló el desarro-

39 La literatura contemporánea informa sobre muchos casos. Ver por ejemplo: Garay, *Panamá...*, cit. (7-9).

40 "¿Buenos oficios?", en: *El Comercio*, Quito (22-11-1914), p. 1. Martin, *Latin America...*, cit. (445-446). Ver también la correspondencia con los delegados alemanes en Ecuador, AMRREE, B.1.2. Comunicaciones recibidas de la Legación de Alemania, tomo II.

41 Philip A. Dehne, "How important was Latin America", *Iberoamericana*, Año 14, No53, 2014, p. 157-160.

42 "El año financiero", en: *La Nación*, Buenos Aires, (01-01-1915), p. 7. Carlos Silva Vildó-sola, *Le Chili et laguerre*, F. Alcan, París, 1917, p. 2.

llo económico bajo las condiciones de una guerra global? ¿Qué efectos tuvo la guerra económica en la región?

Aunque apenas comenzada la guerra, el miedo ante sus consecuencias económicas fue un motivo fundamental para las demostraciones masivas que se dieron en las grandes ciudades. Ante las novedades que se volcaban desde Europa se inflamó un ambiente de pánico. La caída de los precios de las materias primas y la carencia de combustibles provocaron el colapso de los negocios, por ejemplo, en el puerto de Guayaquil.⁴³ Muchos gobiernos reaccionaron con medidas de emergencia a la aguda crisis y decretaron un cierre bancario. Además, se dieron a conocer moratorias a los servicios de deuda interna y externa y se decretó la restricción de la exportación de trigo.⁴⁴

Las moratorias también respondían al corte abrupto de flujos de capital provenientes de Europa. Desde la Independencia, casi todos los gobiernos latinoamericanos dependían en mayor o menor medida fuertemente de la bolsa de Londres. A lo largo del siglo XIX, además, se agregaron las inversiones directas e indirectas desde Francia y el Imperio alemán.⁴⁵ Pero abruptamente, a partir de agosto de 1914, no fue posible obtener nuevos préstamos. Los gobiernos de los países en guerra rescindieron los créditos pendientes y exigieron el dinero de regreso. Incluso, la bolsa inglesa cerró a final de año completamente y abrió sus puertas nuevamente en enero de 1915, solo bajo drásticas restricciones.⁴⁶

Por otra parte, el corte de los transportes, debido al bloqueo marítimo inglés, implicó una enorme restricción de las relaciones comerciales con Europa. Esto se hizo patente dolorosamente en la vida económica de Latinoamérica. Los barcos destinados al comercio exterior vital dejaron de aparecer.⁴⁷ Inmediatamente después del esta-

43 "Crisis comercial en Guayaquil", en: *El Comercio*, Quito, (07-08-1914), p. 1.

44 "Repercusión de la Guerra", en: *La Prensa*, Buenos Aires, (04-08-1914), p. 8. Ver: Ricardo Weinmann, *Argentina en la Primera Guerra Mundial neutralidad, transición política y continuismo económico*, Editorial Biblos, Buenos Aires, 1994, p. 39-41. Bill Albert, *South America and the First World War...*, cit. (42-44).

45 Stefan Rinke, *Geschichte Lateinamerikas: den frühesten Kulturen bis zur Gegenwart*, Beck, Munich, 2010, p. 79-80.

46 Manuel E. Contreras, "La minería estañífera boliviana en la Primera Guerra Mundial", *Minería y economía en Bolivia*, Biblioteca Minera Boliviana, La Paz, 1984, p. 17.

47 Bill Albert, *South America and the First World War...*, cit. (40-41).

lido de la guerra pararon las líneas de buques a vapor alemanas, austríacas y francesas. En la costa del Pacífico, los barcos comerciales alemanes, que habían desarrollado hasta entonces una buena parte del comercio entre los Estados vecinos con Europa, huyeron hacia los puertos neutrales para no caer en manos de los ingleses. Los británicos requerían a su vez de muchas embarcaciones para realizar tareas militares. A ello se le sumaban las restricciones decretadas por los beligerantes, a propósito del uso del espacio marítimo europeo neutral. Aunque Ecuador recibió en agosto y septiembre de 1914 ofertas de líneas de transporte naviero danés, para la liquidación de exportaciones de cacao, hasta el final de la guerra constituyó un grave problema la escasez del espacio de carga.⁴⁸ En el primer momento fueron catastróficas las repercusiones que afectaron al comercio exterior. Los importes bajaron drásticamente debido a las restricciones de exportadores en Europa, a la falta de espacio de carga para el transporte y a las reducidas capacidades de importación en Latinoamérica. El comercio interior fue gravemente afectado en su totalidad. A partir de agosto de 1914, la caída en los precios de productos de exportación, tales como café, azúcar, caucho y cacao, llevó a problemas tangibles en muchas economías, incluyendo la ecuatoriana. Ningún país de la región quedó exento de déficits y dificultades financieras y en todas partes reinaba un ambiente de pánico.⁴⁹

Los efectos directos de las medidas de emergencia se hicieron sentir de inmediato. Debido a que los empresarios ya no tenían dinero para pagar sueldos y mantener el negocio a flote, reaccionaron con despidos y se limitaron a esperar que llegasen tiempos mejores.⁵⁰ Todas las ramas vinculadas al sector exportador de las economías nacionales latinoamericanas se vieron afectadas por estos desastrosos efectos. Decenas de miles se quedaron sin trabajo y muchos migraron hacia las capitales. La miseria social se siguió agravando.⁵¹

48 Consulado General Ecuatoriano al Ministerio de Relaciones Exteriores de Quito, Hamburgo (15-09-1914), en: AMRREE, D.1.8.

49 MRREE a embajada en Washington, Quito, (11-09-1918), Ecuador, AMRREE, M.1.9.1, Reservadas a la Legación en Washington.

50 Bill Albert, *South America and the First World War...*, cit. (44).

51 "20,000 hombres sin trabajo", en: *La Crónica*, Lima (15-08-1914), p. 1.

Las dislocaciones por la guerra estuvieron presentes por largo tiempo, sobre todo en el ámbito financiero. En términos generales, el mayor cambio fue un desplazamiento de los mercados de capitales desde Londres a Nueva York, lo que, empero, no alcanzó para reemplazar por completo a los prestamistas europeos. El agotamiento del capital extranjero significó el fin de muchos proyectos de construcción pública, así como de muchas inversiones directas. En la construcción de ferrocarriles, por ejemplo, esto se confirmó en el caso de la empresa alemana Orenstein & Koppel en Ecuador.⁵² Aunque la guerra llenó muchos bolsillos a partir de 1915, raras veces se ponían las ganancias a disposición para sustituir al capital extranjero, más bien se destinaba al desarrollo del sector exportador.⁵³ Incluso, en países beneficiados por la demanda europea, las élites no pudieron hacer más que lamentar la destrucción del crédito global y del sistema comercial.

La crisis provocada por el estallido de la guerra continuó, sobre todo, en aquellos países que exportaban en primera línea productos tropicales provenientes de plantaciones. Así, los productores de cacao en Ecuador y Venezuela sufrieron tan intensamente como los exportadores de café en Centroamérica, debido a las dificultades para vender sus productos. La caída de los precios y de la cantidad de exportaciones condujo a déficits masivos en los presupuestos. Esto dejó las arcas vacías para la adquisición de las importaciones necesarias que, consecuentemente, se encarecían. No obstante, se observaban diferencias relacionadas con el grado de dependencia de las importaciones, de acuerdo a la fuerza de los lazos existentes con Europa. Los exportadores de café fueron más fuertemente afectados que los exportadores de bananos, cuyos mercados se encontraban sobre todo en Estados Unidos.⁵⁴

Para la mayor parte de la población en Latinoamérica, así como en muchas otras regiones del mundo, el problema más grande

52 Percy Martin, *Latin America and the War...*, cit. (439).

53 Bill Albert, *South America and the First World War...*, cit. (177-179).

54 "El malestar económico", en: *El Comercio*, Quito (11-05-1915), p. 1. "Civilicémonos", en: *El Progreso*, Cuenca (16-01-1917), p. 1. Véase también: Bill Martin, *Latin America and the War...*, cit. (438).

desencadenado por la guerra fue el alza desenfrenada de los precios y la explosión de los costos de vida. Las tendencias inflacionarias durarían hasta el fin de la década. Sobre todo, el alza continua de los precios de alimentos, junto a la baja de los sueldos reales, contribuyeron a empeorar dramáticamente la situación de los trabajadores y de la clase media. El alza de los precios se debió a varios factores. Por una parte, se interrumpieron las importaciones desencadenando en muchas partes una desenfrenada especulación. Ello a su vez encareció los alimentos vitales que hasta entonces no habían sido catalogados como productos de importación, cuestión criticada duramente, aunque sin repercusiones, por la prensa diaria. Por otra parte, las medidas de los gobiernos contra el encarecimiento de la vida no tuvieron mayores efectos concretos pues, o no llegaban a implementarse o se revelaban como contraproductivas. La grave situación de la población trabajadora siguió constituyendo un problema denunciado recurrentemente por la opinión pública.⁵⁵

También, las catastróficas consecuencias socioeconómicas de la guerra en vastas regiones de Latinoamérica se debían, naturalmente, a las consecuencias de la guerra directa. De hecho, la guerra devino en una guerra mundial porque fue dirigida desde un comienzo como una guerra económica. La medida más importante de los Aliados la representó el creciente bloqueo comercial y marítimo, ejercido durante los tiempos de guerra, que fue paralelo al minado del Mar del Norte.⁵⁶ Según el derecho internacional y las reglamentaciones decimonónicas contra costas y puertos enemigos, así como contra barcos enemigos y mercancías trasportadas en alta mar, estas medidas eran aceptables para la guerra económica. La Segunda Conferencia de La Haya de 1907, así como la Declaración relativa al derecho de la guerra marítima de Londres de 1909, concretaron las disposiciones para el tratamiento de los neutrales, aunque no todos los participantes de la conferencia —entre otros Gran Bretaña— las

55 “El alza del azúcar”, en: *El Comercio*, Quito (22-08-1914), p. 1.

56 Tal como lo ha mostrado Dehne, la iniciativa de una guerra económica surgió entre los empresarios ingleses residentes en Latinoamérica. Phillip A. Dehne, *On the Far Western Front: Britain's First World War in South America*, Manchester University Press, Manchester, 2009, pp. 40-41.

ratificasen. Dichas disposiciones definían como “productos de contrabando” a aquellas mercancías transportadas por barcos neutrales y restringían en parte la posibilidad de la confiscación de aquellos productos que no eran indispensables para la guerra.⁵⁷

Después del estallido de la guerra, ambas partes se atuvieron por lo pronto a las declaraciones provenientes del derecho marítimo. Sin embargo, en el caso de Gran Bretaña se derivó también hacia una definición más amplia del contrabando. En concordancia, todos los alimentos se categorizaron como productos de contrabando, autorizando al gobierno inglés a decidir en cada caso correspondiente si se confiscaban o no determinadas cargas de transporte naviero. El café se vio así afectado a partir de noviembre de 1914. El gobierno en Londres pretendía dañar así sobre todo a los productores de café alemanes.⁵⁸ Determinadas exportaciones relevantes para la guerra, como el vital carbón argentino, fueron prohibidas por los aliados. Las medidas obedecieron a una reacción ante la guerra de acorazados alemanes que provocó nerviosismo entre los hombres de negocio británicos, residentes en el extranjero.⁵⁹

Debido a que el comercio alemán se llevó a cabo al principio por países vecinos neutrales, como Dinamarca y sobre todo los Países Bajos, los británicos se esforzaron en imponer regulaciones en el comercio de los neutrales para obligarlos a negociar solo con los Aliados o entre ellos mismos. Londres operó sin plan previo alguno en la fase inicial de la guerra. Se configuraron listas con empresas de neutrales que colaboraron estrechamente con los alemanes y que facilitaban mercancías estratégicamente importantes a Alemania para luego boicotearlas.⁶⁰ Recién en marzo de 1915, cuando Gran Bretaña amplió el bloqueo como reacción ante la primera declaración alemana de guerra submarina ilimitada, el gobierno británico se ocupó

57 En torno a los derechos de los neutrales: Nigel Hawkins, *The Starvation Blockades: Naval Blockades of World War I*, Leo Cooper, Barnsley, 2002, pp. 80-91.

58 Francisco Luis Teixeira Vinhosa, *O Brasil e a Primeira Guerra Mundial...*, cit p. 51. Legación de Costa Rica a MRREE, Londres, (04-01-1915), Costa Rica, Archivo Nacional (ANCR), Relaciones Exteriores (RREE), Caja 230:1.

59 Phillip A. Dehne, *On the Far Western Front...*, cit. (44-47).

60 Phillip A. Dehne, *On the Far Western Front...*, cit. (51).

de operar más sistemáticamente. Se impidió el comercio alemán en puertos neutrales y se definieron contingentes de importación para determinadas mercancías provenientes los Estados neutrales, en cantidades que no sobrepasaban el autoconsumo. Los cónsules británicos, a su vez, controlaban a los exportadores con declaraciones de no objeción, los llamados *navicerts*. Para contraer los precios de las importaciones que eran vitales, los intereses económicos de los Aliados en Latinoamérica se organizaron en comités comerciales (*Comité Comercial de los Aliados* o *Comité de Compras*) que contaban con un gran poder de mercado.⁶¹ Los gobiernos latinoamericanos no aceptaron dicha política sin reservas y críticas. Grande fue la indignación pública provocada por las medidas tomadas, pues afectaban profundamente a la soberanía nacional.

Desde 1915 los británicos sistematizaron las *listas negras* que se publicaban dos veces mensuales. En las listas se inscribieron cada vez más firmas de apellidos de alemanes o de sus descendientes vinculados con diferentes latitudes del mundo. A los ciudadanos ingleses les estaba prohibido involucrarse en relaciones de negocio con estas empresas. Al servicio exterior le fue encomendado vigilar el cumplimiento de las mismas e instalarlas, por cierto, con el apoyo local de empresas británicas locales. La práctica de las *listas negras* se mantuvo en marcha estratégicamente para cortar definitivamente el suministro alemán de materias primas desde ultramar y, a su vez, para expulsar la competencia alemana de aquellos mercados. Tal como lo ha afirmado el historiador Phillip Dehne, también se trató de una agresión frontal contra todos los intereses alemanes en el mundo que tuvo un alto impacto en Latinoamérica.⁶² ¿Habían alcanzado con esto su meta los británicos, líderes del poder marítimo de los Aliados? La guerra económica no era un éxito total en Latinoamérica. Cabe destacar que los Aliados carecían de la fuerza suficiente para abordar aquello que exigiría vehementemente el delegado británico en Brasil en abril de 1915: ocupar consecuentemente la opor-

61 Gerd Hardach, *Der Erste Weltkrieg 1914-1918*, Deutscher Taschenbuch-Verlag, Munich, 1973, p. 19.

62 Phillip A. Dehne, *On the Far Western Front...*, cit. (71-73).

tunidad para expulsar de una vez por todas a los competidores alemanes de sus posiciones en Latinoamérica.⁶³

Estados Unidos, en cambio, estaba mucho mejor preparado para penetrar en las regiones de Latinoamérica que debieron abandonar el comercio con los alemanes y para, al mismo tiempo, contener a los Aliados. En el Department of State se hablaba así en 1915 de una “*oportunidad de oro*” para saldar “*cuentas pendientes*” y para expandirse en Latinoamérica.⁶⁴ Era una coincidencia histórica que el nuevo Canal de Panamá se inaugurase justo al mismo tiempo que en Europa estallaba la guerra. Justamente dicho canal era símbolo de la integración panamericana, pero también representaba el sentido de superioridad de Estados Unidos en América, no solo a nivel tecnológico, sino que también político. La economía norteamericana compartía esta apreciación y dirigió sus actividades hacia Sudamérica.⁶⁵ Apoyaron determinadamente medidas políticas adicionales, tales como la de admisión de filiales extranjeras de bancos norteamericanos. El marco panamericano dominado por Estados Unidos se acentuó especialmente. Washington pretendía así transmitir a los latinoamericanos el sentimiento del trabajo colectivo activo, ligado a una reorientación fundamental del hemisferio occidental. Los intentos de acercamiento de todos modos no eran unilaterales. Ante la ausencia de capital de inversión proveniente de Europa, muchos gobiernos latinoamericanos tuvieron que dirigirse al mercado de capital financiero de Nueva York de donde fluían portentosas ganancias provenientes de la guerra.⁶⁶

63 Legado británico a Foreign Office, Rio de Janeiro (23-04-1915). George Philip, Kenneth Bourne, Donald Watt (eds.), *British Documents on Foreign Affairs* [BD], Part II: *From the First to the Second World War, Series D, Latin America, 1914–1939, Tomo 1, South America, 1914–1922*, University Publications of America, Bethesda, Md, 1989, p. 29.

64 Dept. of State, Memorandum: Our present opportunity in the Caribbean (30-11-1915). National Archives (NA), Department of State (RG 59), 710.11/261.

65 John Barrett, “Our Trade Opportunity”, *American Review of Reviews*, No 50, 1914, pp. 469–474.

66 Panamerican Financial Conference, *Proceedings of the First Pan-American Financial Conference May 24 to 29, 1915*, Washington, 1915, pp. 5–20. En torno al contexto ver: Emily Rosenberg, *World War I and the growth of the United States preponderance in Latin America*, Tesis Doctoral, New York University, Nueva York, 1973.

En general, el acercamiento ocurría bajo presión y desencadenaba preocupaciones. Esto no solo valía para Gran Bretaña, que pretendía asegurar para sí los mercados latinoamericanos, sino en una medida más importante también para los países afectados de la región. La “*conquista comercial*” de Estados Unidos en Latinoamérica ya era tema de la prensa diaria en 1914.⁶⁷ Se expresaba el temor en cuanto a los efectos que tendría la ausencia de Europa en Centro América y Sudamérica, espacios que corrían el riesgo de convertirse en el “*botín de guerra*” de Estados Unidos.⁶⁸ La expansión económica del ‘tío Sam’ fue un motivo popular y permitía convocar a todos aquellos viejos estereotipos de angloamericanos codiciosos y materialistas.

Conclusiones

La guerra en Europa puso a los latinoamericanos ante considerables desafíos, mucho antes de que un país americano fuese involucrado en el conflicto por primera vez. Las nuevas armas y tecnologías crearon nuevas dimensiones espaciales que eran imposibles de controlar, mediante el derecho internacional tradicional. En el intertanto, las fronteras de las esferas militares y civiles mantenían una fluida comunicación. La meta política más importante de todos los gobiernos latinoamericanos, la mantención de la neutralidad y al mismo tiempo de la soberanía nacional, casi no podía alcanzarse bajo estas condiciones. En este sentido, la nueva modalidad en la dirección de la guerra superó por lejos las posibilidades al alcance de los Estados nacionales latinoamericanos. Frente a tal desamparo era comprensible la orientación hacia Estados Unidos ante los temas sensibles, aunque los latinoamericanos también captasen la potencial amenaza proveniente de Washington.

Los campos de batalla, si bien alejados, proyectaban su gran sombra hacia Latinoamérica y provocaban preguntas fundamenta-

67 “La guerra europea”, en: *La Nación*, Buenos Aires (01-10-1914), p. 11.

68 “Sud-América como botín de guerra americano”, en: *El Diario del Hogar*, México (22-09-1914), p. 2.

les. ¿Cómo tenían que actuar, sobre todo las naciones sudamericanas, con las múltiples minorías nacionales, siendo los mismos que venían junto a las corrientes migratorias desde el siglo XIX y cuyos países de origen se encontraban entonces en medio de una despiadada guerra entre sí? Los latinoamericanos sufrieron repercusiones a través de la guerra de espionaje y la estrategia global de Alemania. Las condiciones de la neutralidad cambiaron estructuralmente en esta guerra total de dimensiones mundiales. Ya no bastaba sencillamente con mantenerse cubierto en el trasfondo del acontecer.

Al mismo tiempo, los límites de los espacios de negociación de los latinoamericanos quedaron aún más claros en el nivel económico que estaba estrechamente entrelazado con el nivel político. En estos ámbitos se hacían sentir fuertemente las remecidas europeas en Latinoamérica. Un sistema, en el cual el subcontinente ocupaba un lugar importante avalado por décadas, se hundía en agosto de 1914. El chocante impacto del estallido de la guerra alcanzó gran magnitud, pues inmovilizó a grandes sectores de la economía, desencadenando fuertes problemas sociales. Fenómenos como la cesantía e inflación fueron notorios en este tiempo en grandes partes del sector exportador de Latinoamérica y, especialmente, en Ecuador. Las consecuencias no solo se limitaron a las ciudades, sino que también se hicieron presentes en el campo, pues lo que estaba en crisis era el abastecimiento básico. La mejora que se instaló en muchas partes a partir de 1915 tuvo un alto precio: nuevamente la reforzada dependencia de Europa y de Estados Unidos. La guerra económica, que se jugaba en una zona gris del derecho internacional, dejó patente la pérdida de soberanía con las *listas negras*.

Bibliografía

Archivos

Costa Rica

Archivo Nacional (ANCR)

Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (RREE)

Ecuador

Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores (AMRREE), Quito.

B.1.2: Comunicaciones recibidas de la Legación de Alemania, tomo II.

D.1.8: Comunicaciones recibidas del Consulado del Ecuador en Hamburgo, tomo VI.

D.1.9: Consulados del Ecuador en Berlín y Hamburgo.

I.1.10.1: Comunicaciones con el Ministerio de Guerra y Marina.

M.1.9.1: Reservadas a la Legación en Washington.

Estados Unidos

National Archives (NA). RG 59: Department of State.

Publicaciones periódicas

“¿Buenos oficios?”, en: *El Comercio*, Quito (22-11-1914), p. 1.

“Aviso a los alemanes”, en: *El Comercio*, Quito (05-08-1914), p. 4.

“Civilicémonos”, en: *El Progreso*, Cuenca (16-01-1917), p. 1.

“Crisis comercial en Guayaquil”, en: *El Comercio*, Quito, (07-08-1914), p. 1.

“El alza del azúcar”, en: *El Comercio*, Quito (22-08-1914), p. 1.

“El año financiero”, en: *La Nación*, Buenos Aires, (01-01-1915), p. 7.

“El malestar económico”, en: *El Comercio*, Quito (11-05-1915), p. 1.

“Frente a la nota británica”, en: *La Nación*, Buenos Aires, (12-01-1915), p. 7.

“Neutralidad del Ecuador”, en: *El Comercio*, Quito (19-08-1914), p. 1.

“O Brasil neutro”, en: *Jornal do Commercio*, Río de Janeiro (19-11-1914), p. 3.

“Repercusión de la Guerra”, en: *La Prensa*, Buenos Aires, (04-08-1914), p. 8.

Libros y artículos en revistas

ALBERT, Bill, *South America and the First World War*, MacMillan Press, London, 1983.

ÁLVAREZ, Alejandro, *La Grande Guerre Européenne et la Neutralité du Chili*, Paris, 1915.

AYALA MORA, Enrique, POSADA CARBÓ, Eduardo (eds.), *Historia General de América Latina, tomo 7, Los proyectos nacionales latinoamericanos: sus instrumentos y articulación, 1870-1930*, Editorial Trotta, Madrid, 2008.

BAKEWELL, Peter, *A History of Latin America*, Blackwell Publishers, Malden, 2004.

BARRET, John, *Latin America and the War*, Pan-American Union, Washington DC, 1919.

BAYLY A., Christopher, *The Birth of the Modern World 1780-1914*, Blackwell Pub, Malden, 2004.

CHEVALIER, François, *América Latina de la independencia a nuestros días*, Labor, Barcelona, 1983.

COMPAGNON, Olivier, *L'adieu à l'Europe: L'Amérique latine et la Grande Guerre (Argentine et Brésil, 1914-1939)*, Fayard, París, 2013.

CONRAD, Sebastian, SACHSENMAIER, Dominic, “Introduction”. CONRAD, Sebastian Conrad, SACHSENMAIER, Dominic (eds.), en: *Competing Visions of World Order: Global Moments and Movements 1880s-1930s*, New York, Palgrave Macmillan, 2007, pp. 1-28.

CONTRERAS E., Manuel, “La minería estañífera boliviana en la Primera Guerra Mundial”, *Minería y economía en Bolivia*, Biblioteca Minera Boliviana, La Paz, 1984, pp. 15-38.

- COUYOUMDJIAN, Juan Ricardo, *Chile y Gran Bretaña durante la Primera Guerra Mundial y la postguerra*, Editorial Andrés Bello/Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, 1986.
- DEHNE A., Philip, "How important was Latin America", *Iberoamericana*, Año 14, No53, 2014, pp. 151-164.
- DEHNE A., Phillip, *On the Far Western Front: Britain's First World War in South America*, Manchester University Press, Manchester, 2009.
- DONGHI, Tulio Halperin, *Geschichte Lateinamerikas*, Suhrkamp, Frankfurt am Main, 1994.
- FREY, Marc, "The Neutrals", *Defense Studies*, No 3, 2000, p. 4.
- GAILLARD, Gaston, *Amérique latine et Europe occidentale: L'Amérique latine et la guerre*, Berger-Levrault, Paris, 1918.
- GALLARDO NIETO, Galvarino, "Posición internacional de Chile ante la guerra europea", *Neutralidad de Chile ante la guerra europea*. Soc. Imprenta-Litografía "Barcelona", Santiago, 1917. pp. VII-CXIII.
- GALLARDO NIETO, Galvarino, *Panamericanismo*, Imprenta Nascimento, Santiago de Chile, 1941.
- GARAMBONE, Sidney, *A primeira Guerra Mundial e a imprensa brasileira*, Editora Mauad, Rio de Janeiro, 2003.
- GARAY, Narciso, *Panamá y las guerras de los Estados Unidos*, Imprenta Nacional, Panamá, 1930.
- GUERRERO, Cristián, *Las conferencias del Niagara Falls*, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1966.
- GYER FRANK, Andre, *Latin America: Underdevelopment or Revolution*, Monthly Review Press, New York, 1969.
- HERTOG DEN, Johan, KRUIZINGA, Samuël, "Introduction". HERTOGEN DEN, Johan, KRUIZINGA, Samuël (eds.), en: *Caught in the Middle: Neutrals, Neutrality and the First World War*, Amsterdam, Aksan, pp. 67-84.

- HÖLSCHER, Lucian, "The First World War as a 'Rupture' in the European History of the Twentieth Century: A Contribution to the Hermeneutics of Not-Understanding", *German Historical Institute London Bulletin*, 35, No2, November 2013, pp. 73–87.
- IBARGUREN, Carlos, *La historia que he vivido*, Sudamericana, Buenos Aires, 1999 [1955].
- JANZ, Oliver, *14: Der große Krieg*, Campus Verlag, Frankfurt am Main, 2013.
- KATZ, Friedrich, *The Secret War in Mexico: Europe, the United States and the Mexican Revolution*, The University of Chicago Press, Chicago, 1981.
- KIRKPATRICK, F.A., *South America and the War*, Cambridge University Press, Cambridge, 1918.
- KOCKA, Jürgen, "Der Große Europäische Krieg – 90 Jahre danach". BLEIBER, Helmut, KÜTTLER, Wolfgang (eds.), en: *Revolution und Reform in Deutschland im 19. und 20. Jahrhundert*, tomo 2, *Ideen und Reflexionen*, Berlin, Trafo-Verl, 2005, pp. 179–190.
- KÖNIG, Marcus, NEITZEL, Sönke, "Propaganda, Zensur und Medien im Ersten Weltkrieg", BÖSH, Frank, HOERES, Peter (eds.), en: *Außenpolitik im Medienzeitalter: Vom späten 19. Jahrhundert bis zur Gegenwart*, Göttingen, Wallstein Verlag, 2013, pp. 125–145.
- LANGEWIESCHE, Dieter, "Das Jahrhundert Europas: Eine Annäherung in globalhistorischer Perspektive", *HZ*, No 296, 2013, pp. 29–48.
- LIEBAU, Heike (ed.), *The World in World Wars: Experiences, Perceptions and Perspectives from Africa and Asia*, Brill, Leiden, 2010.
- MARTIN, Percy, *Latin America and the War*, Peter Smith, Gloucester, 1967 [1925].
- NEFF C., Stephen, *The Rights and Duties of Neutrals A General History*, Manchester University Press, Manchester, 2000.
- NEIBERG, Michael, *Fighting the Great War: A Global History*, Harvard University Press, Cambridge, 2005.
- NIEMANN, August, *Der Weltkrieg: Deutsche Träume*, Verlag von W. Vobach und Co, Berlin, 1904.

- PAUL, Gerhard, *Bilder des Krieges – Krieg der Bilder: Die Visualisierung des modernen Krieges*, Ferdinand Schöningh Verlag, Paderborn, 2004.
- RINKE, Stefan, “‘Ein Drama der gesamten Menschheit’: Lateinamerikanische Perspektiven auf den Ersten Weltkrieg” *Geschichte und Gesellschaft*, 40, No2, 2014, pp. 287-307.
- RINKE, Stefan, *Geschichte Lateinamerikas: den frühesten Kulturen bis zur Gegenwart*, Beck, Munich, 2010.
- ROJAS, Ricardo, *La guerra de las naciones*, Librería la Facultad, Buenos Aires, 1924.
- SEGESESSER, Daniel Marc, *Der Erste Weltkrieg in globaler Perspektive*, Marixverlag, Wiesbaden, 2010.
- SILVA VILDÓSOLA, Carlos, *Le Chili et la guerre*, F. Alcan, Paris, 1917.
- SOLVEIRA, Beatriz Rosario (ed.), *Argentina y la primera Guerra Mundial según documentos del Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, vol. 1*, Centro de Estudios Históricos, Córdoba, 1979-1994.
- SONDHAUS, Lawrence, *World War One: The Global Revolution*, Cambridge University Press, Cambridge, 2011.
- STICHWEH, Rudolf, “Zur Soziologie des Weltereignisses”, NACKE, Stefan (y otros) (eds.), en: *Weltereignisse: Theoretische und empirische Perspektiven*, Wiesbaden, VS Verlag für Sozialwissenschaften, 2008, pp. 17-40.
- STOREY K., William, *The First World War: A Concise Global History*, Rowman & Littlefield Pub, Lanham, 2009.
- STRACHAN, Hew, “The First World War as a global war”, *First World War Studies*, No1, 2010, pp. 3-14.
- STRACHAN, Hew, *Der Erste Weltkrieg: Eine neue illustrierte Geschichte*, Pantheon, Munich, 2006.
- STRACHAN, Hew, *The First World War, tomo 1: To Arms*, Oxford University Press, Oxford 2001.

TEIXEIRA VINHOSA, Francisco Luiz, *O Brasil e a Primeira Guerra Mundial: A diplomacia brasileira e as grandes potências*, Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro, Rio de Janeiro, 1990.

ULLOA, Berta, *México y el mundo: historia de sus relaciones exteriores, tomo 5, La lucha revolucionaria*, El Colegio de México, México, 2010.

WEINMANN, Ricardo, *Argentina en la Primera Guerra Mundial neutralidad, transición política y continuismo económico*, Editorial Biblos, Buenos Aires, 1994.

Weltkrieg: <http://de.wikipedia.org/wiki/Weltkrieg> (27-05-2014).

YANKELEVICH, Pablo, *La diplomacia imaginaria: Argentina y la Revolución Mexicana 1910–1916*, Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 1994.



La Academia Nacional de Historia es una institución intelectual y científica, destinada a la investigación de Historia en las diversas ramas del conocimiento humano, por ello está al servicio de los mejores intereses nacionales e internacionales en el área de las Ciencias Sociales. Esta institución es ajena a banderías políticas, filiaciones religiosas, intereses locales o aspiraciones individuales. La Academia Nacional de Historia busca responder a ese carácter científico, laico y democrático, por ello, busca una creciente profesionalización de la entidad, eligiendo como sus miembros a historiadores profesionales, entendiéndose por tales a quienes acrediten estudios de historia y ciencias humanas y sociales o que, poseyendo otra formación profesional, laboren en investigación histórica y hayan realizado aportes al mejor conocimiento de nuestro pasado.

Forma sugerida de citar este artículo: Rinke, Stefan, “LA CATÁSTROFE Y LA NEUTRALIDAD: AMÉRICA LATINA, ECUADOR Y LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL, 1914–1917”, *boletín de la academia nacional de historia*, vol. XCV, N°. 198, julio – diciembre 2018, Academia Nacional de Historia, Quito, 2017, pp. 101-130.